



A0893

ENTREVISTAS

José María Aznar

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR JAVIER ALGARRA PARA EL PROGRAMA *LA BRÚJULA*, DE ONDA CERO

03-03-2000

Javier Algarra.- Don José María Aznar, muy buenas noches.

Presidente.- Buenas noches tenga usted.

J. Algarra.- Presidente, el Centro de Investigaciones Sociológicas, el CIS, ha hecho público hoy su barómetro con intención de voto, que le otorga cinco puntos de ventaja al Partido Popular con respecto al PSOE. Ya en 1996 las encuestas les daban una ventaja que luego resultó no ser tanta. ¿Qué valoración hace usted?

Presidente.- Pues nada, que a ver si aciertan esta vez, ¿no?

J. Algarra.- ¿Usted cree que sí?

Presidente.- Con mucha tranquilidad. No sé. Yo creo que, después del trabajo de estos cuatro años, tenemos una oportunidad de consolidar unos buenos resultados, una buena situación, una marcha positiva del país, de que haya más gente que se incorpore a la corriente de progreso que vive España. Por lo tanto, con mucha tranquilidad afrontamos estas cosas; cuando vienen bien y cuando no vienen bien.

J. Algarra.- También hoy se ha conocido el dato del paro, que en febrero bajó en 10.758 personas, con lo que el índice se coloca en el 10 por 100, la cifra más baja desde 1980. Usted en su programa tiene como compromiso conseguir el pleno empleo. ¿No supone un riesgo asumir un compromiso tan ambicioso como el de crear 1.400.000 puestos de trabajo en la próxima legislatura?

Presidente.- Hemos creado en esta legislatura 1.870.000 puestos de trabajo, el 50 por 100 de todo el empleo que se crea en Europa. Ésos son, aproximadamente, 1.500 empleos todos los días.

Lo que se demuestra con los datos del mes de febrero es que el paro descende en nuestro país. Tenemos la tasa de paro más baja desde 1980. Hay que darse cuenta de que el desempleo masculino está en España ya por debajo del 7 por 100. Eso es un dato

absolutamente histórico y, por lo tanto, lo que antes parecía imposible en España hace cuatro años lo tenemos al alcance de la mano, que es vencer definitivamente el problema del paro en los términos dramáticos que España lo conocía.

Entretanto, el objetivo del pleno empleo es un objetivo asequible para la sociedad española en los primeros años de este siglo. Lo que hace falta es no volver a políticas que nos llevaron a tener tres millones y medio de parados, sino continuar en una senda de estabilidad, de seguir bajando los impuestos, seguir saneando la economía, conseguir el superávit presupuestario, mantener saneada la Seguridad Social y que nuestra economía crezca, que es lo importante. Dar esa confianza es lo más relevante y lo más importante.

Yo, por lo tanto, estoy absolutamente convencido de que España tiene capacidad para crear ese 1.400.000 puestos de trabajo, y lo crearemos.

J. Algarra.- Usted ha anunciado una revolución fiscal para rebajar los impuestos a todos los contribuyentes. Si usted gana las elecciones, diez millones de personas, el 65 por 100 de los contribuyentes, no tendrán hacer la declaración de la renta. ¿Cómo y cuándo va a hacerlo?

Presidente.- Estos cuatro años hemos hecho una reforma fiscal, que era la primera en la historia de nuestro país en la cual los impuestos, en lugar de aumentar, han disminuido. Hemos bajado el Impuesto sobre la Renta una media del 11 por 100, el 30 por 100 para las rentas más bajas, y hemos rebajado el impuesto para las pequeñas y medianas empresas. Se nos decía también que eso no era posible; eso ha sido posible, eso ha sido fundamental para la creación de empleo en España y para el crecimiento español, y ahora a esa senda se apuntan otros países, como, por ejemplo, Francia o Alemania.

Ahora nosotros queremos consolidar esa situación y demostrar que podemos hacer una segunda reforma fiscal. Esa reforma fiscal va a beneficiar, sobre todo, a los tramos más bajos del Impuesto sobre la Renta, que van a bajar también una media del 28 por 100.

Eso lo tenemos que hacer acompañándolo a nuestro objetivo de conseguir el equilibrio presupuestario en el año 2002. En el año 2002 España tiene que tener no solamente el equilibrio, sino un superávit presupuestario, lo cual significa que será la primera vez que tenemos en España una democracia sin déficit, lo cual es muy importante desde el punto de vista de las posibilidades de crecimiento estable y sostenido de nuestro país.

Yo estoy convencido de que España tiene por delante años de prosperidad y de progreso, con tal de que perseveremos y continuemos en las políticas que han demostrado ser un éxito en nuestro país.

J. Algarra.- El Partido Socialista le acusa a usted de mentiroso en su vida electoral y asegura que en los últimos cuatro años los impuestos han subido un 2 por 100 en España. ¿En qué quedamos: se han subido o se han bajado en esta legislatura?

Presidente.- Los impuestos se han bajado. Lo que pasa es que, cuando a la demagogia se le une la ignorancia o la mala fe, resultan esas afirmaciones. Evidentemente, si hay 1.870.000 nuevos puestos de trabajo, significa que hay 1.870.000 personas que en España ganan más de lo que ganaban antes, que cobraban el subsidio de desempleo o no

cobran nada y, en consecuencia, eso son bases que se declaran en la renta; si aflora una parte de la economía sumergida, afloran bases tributarias y, si además de eso, hay 2.400.000 afiliados o cotizantes más a la Seguridad Social siguen aflorando bases, ¿no?

Por lo tanto, para cualquier persona que tenga la mínima noción de lo que significa una presión fiscal, la presión fiscal es exactamente la relación entre los ingresos que percibe el Estado y el Producto Interior Bruto. Por lo tanto, si hay más exportaciones, si hay más consumo, si hay más inversión, si hay más empleo, hay más recaudación.

Ahora, lo importante es lo que uno paga y hoy los españoles pagan, como media, un 11 por 100 menos de lo que pagaban antes; las pequeñas y medianas empresas también pagan menos y, a partir de esta legislatura, pagarán, como media, un 8 o 9 por 100 menos de lo que venían pagando hoy.

J. Algarra.- Los socialistas también le acusan de gobernar para sus amigos.

Presidente.- Yo estoy muy orgulloso de decir, por ejemplo, sin tirar ningún papel al suelo, que con esta reforma fiscal habrá diez millones de personas que no presenten declaración sobre la renta; habrá, como usted decía, el 65 por 100 de los contribuyentes que no esten sujetos al Impuesto; yo estoy muy satisfecho de tener siete millones y pico de pensionistas a los cuales hemos podido subir las pensiones a lo largo de estos años; estoy muy contento de que haya casi dos millones de personas que trabajan más. Ésa política la voy a seguir haciendo.

Por lo tanto, lo que se demuestra, una vez más, es que unos ponemos hechos, unos ponemos propuestas; pero, hasta ahora, usted no me ha planteado encima de la mesa ninguna propuesta, ninguna idea, de la oposición. Debe ser porque no las tiene; no porque no las tiene usted, sino porque no las tienen ellos.

J. Algarra.- Esta mañana, el Consejo de Ministros daba luz verde a la fusión del BBV con Argentaria. Recomendaba la desinversión en algunos sectores. Cuando llegue el momento de analizar la alianza estratégica del BBVA con Telefónica, ¿cuál va a ser la recomendación del Gobierno?

Presidente.- Pues el mismo criterio que se establece ahora, es decir, que se respeten las reglas, que haya una competencia garantizada y que los consumidores se beneficien. Ésas son las reglas que les corresponden al Gobierno.

Por decirlo de esa manera, ya que estamos en esta casa de Onda Cero, el Gobierno no le tiene que decir a Onda Cero si quiere llegar a unos acuerdos o no tiene que llegar a unos acuerdos con nadie, ni el contenido de esos acuerdos. El Gobierno tendría que ver si los acuerdos a los que llegue esta casa Onda Cero u otra afectan a la competencia o no afectan a la competencia --y para eso están el Tribunal de Defensa de la Competencia y los Servicios de la Competencia del Ministerio de Economía y Hacienda-- y si, por lo tanto, eso se ajusta.

Ésas son las tres reglas: el Gobierno no interviene en los acuerdos empresariales, el Gobierno garantiza el respeto a las reglas, que exista al equilibrio, la competencia, y que haya beneficio para los consumidores. Por lo tanto, exactamente el mismo

procedimiento se hará cuando los Servicios de la Competencia estén en disposición de estudiar esos acuerdos.

J. Algarra.- Ya que hablamos de Onda Cero, le diré que en esta casa, en este programa, en "La Brújula", tenemos un espacio dedicado a la información a cerca de Internet. Muchos de los oyentes internautas que nos escuchan, al saber que usted iba a conversar esta noche con nosotros, nos han mandado sus preguntas y la gran mayoría nos preguntan: ¿habrá tarifa plana para Internet?

Presidente.- Habrá tarifa plana, sí, sí. Lo dije en el Congreso de Usuarios de Internet y lo repito aquí, en Onda Cero, ya que usted me da esa oportunidad: habrá tarifa plana.

En el último Congreso de Usuarios de Internet yo le pregunté al presidente cuántos usuarios había en el año 1996, y me dijo que en torno a 200.000; ahora hay 3.800.000, estamos subiendo un millón de usuarios de Internet por año y ahí está una de las grandes revoluciones del futuro. En los próximos meses conseguiremos una ambición que tengo, y es que todas las escuelas de España estén conectadas por Internet, y uno de nuestros objetivos de futuro y de los grandes desafíos de España es afrontar con plena confianza la revolución tecnológica.

Todavía aquí, en España --por ejemplo los que no tiene nada que proponer y ninguna idea que poner encima de la mesa-- se hacen debates un poco absurdos o algunos proponen debates muy antiguos o un poco absurdos. Hay quien dice: a mayor revolución tecnológica, menor empleo. Es exactamente lo contrario: a mayor revolución tecnológica, más empleo.

Por lo tanto, uno de los secretos del empleo en España será que nuestro país sea cada vez más avanzado tecnológicamente y es una de las cosas que a mí me llevan a tomar la decisión de transformar el Ministerio de Industria actual, que es un Ministerio de Industria sobre la vieja idea de un Estado intervencionista, de un sector público muy grande, en un gran Ministerio de Innovación y de Tecnología, que es la base fundamental en la cual tiene que basarse el gran cambio que necesita la sociedad española y que está consiguiendo.

Ponga usted, por ejemplo, un caso: en todo el mundo existe hoy una gran revolución del mundo de las telecomunicaciones, consecuencia, en gran medida también, de la revolución tecnológica. Hoy mismo todos los medios de comunicación, ustedes también, con toda seguridad, se habrán hecho eco de que, por ejemplo, ayer todas las bolsas europeas tuvieron unas subidas espectaculares por los valores que llaman tecnológicos y en telecomunicaciones. Muy bien; España, también. Lo preocupante sería que no estuviéramos en esa senda y en ese sendero.

Ese sector representa ya el 8 por 100 del Producto Interior Bruto del producto español. El turismo, que sigue siendo nuestra principal industria, representa el 11 por 100. Yo creo que, en el plazo de tres o cuatro años, todo ese sector, toda la gran revolución tecnológica y de las telecomunicaciones, va a ser el primer sector económico de España.

Eso es lo que hay que aprovechar. ¿Cómo hay que aprovecharlo? Llevando a toda la sociedad en esa dirección; en segundo lugar, aprovechándola en términos de empleo y, en tercer lugar, respetando las reglas de la competencia a la que antes me refería. Pero

estamos ante debates que denotan el dinamismo, la capacidad, de un país y a mí eso, en cierta manera, me satisface.

J. Algarra.- Decía usted que el sector público es muy amplio, muy grande.

Presidente.- Era, era.

J. Algarra.- Lo era. ¿Va a seguir adelante la política de privatizaciones?

Presidente.- La política de privatizaciones es una consecuencia de la liberalización. Nosotros no privatizamos ninguna empresa para reducir el déficit. Hemos reducido el déficit del 7'1 por 100 en el año 1996 al 1'1 por 100 en este año y crearemos el equilibrio presupuestario en el año 2002, porque hemos reducido el peso del gasto público en el conjunto de nuestra economía. Es decir, hay muchos más recursos para la inversión, muchos más recursos para ahorrar, muchos más recursos en manos de los consumidores, en manos de los ciudadanos. El Estado se queda con menos, los ciudadanos tienen más y eso hace que aumente el bienestar. Vamos a seguir con esa política, como es lógico.

Es decir, se trata de hacer empresas rentables, empresas posibles. Pongamos un ejemplo de una de las compañías aéreas españolas, Iberia: cuando llegamos al Gobierno, el Ministro de Industria me dijo: "el presidente de la compañía de entonces me ha recomendado que eso lo liquidemos rápidamente, que tienen prácticamente acordado por el precio de una peseta un acuerdo con una compañía --que no voy a decir cuál era--". Y yo le dije: ¿y tú qué crees? "Yo creo que no". Pues yo creo que tampoco. Hoy Iberia vale 500.000 millones de pesetas.

Si usted coge la siderurgia española. Yo el otro día estaba en Asturias visitando Aceralia. Aceralia tenía unos planes de empleo firmados para despedir a más de 1.500 trabajadores. Aceralia no es solamente hoy una de las empresas de siderurgia más rentables de Europa, sino que esos 1.500 trabajadores se han quedado y, además, ha contratado a más trabajadores.

Es decir, de lo que se trata es de hacer empresas posibles, empresas saneadas y empresas que puedan competir. Y ahí es donde está, en gran medida, el secreto de un país que crece y el secreto de un país que crea empleo.

J. Algarra.- Si volvemos a las nuevas tecnologías, si volvemos a Internet, usted tiene una página personal en Internet. Hoy hemos sabido que esa página ha tenido cuatro millones de impactos. Cuéntenos qué le dicen los internautas: ¿quejas, propuestas..?

Presidente.- Pues me dicen de todo. Yo me entero de una parte, porque no me ha sido posible ver los cuatro millones de impactos, como usted dice. Me dicen de todo y procuro atender a los que puedo. Lo importante de eso es que es un mecanismo más de comunicación pero, sobre todo, es un mecanismo de comunicación absolutamente indispensable en el mundo de hoy.

Yo he hecho a la Unión Europea una propuesta de un programa de trabajo de aquí al 2010, pensando justamente en el pleno empleo. He dicho: tenemos que fijarnos el objetivo del pleno empleo en la primera década del siglo XXI y he propuesto tres

etapas: una etapa, año 2001, en donde tenemos que apostar por la pequeña y mediana empresa y por el comercio electrónico, que es una aplicación de la revolución tecnológica; una segunda etapa, 2004, en la que hay que liberalizar definitivamente todos los mercados: las telecomunicaciones, los hidrocarburos, la energía, la aviación, etc., etc; una tercera etapa, que son todos los temas del bienestar social derivados del envejecimiento de la población.

Que Europa, y España, en consecuencia, tenga una mentalidad abierta, una mentalidad positiva, una mentalidad de competencia, es la base esencial del progreso para Europa. Ése es el camino de las reformas, y quien no esté dispuesto a hacer reformas, a avanzar y a afrontar la revolución tecnológica, está condenando a sus países a la decadencia. Yo no quiero una España en paro y en decadencia; quiero una España que sea como lo que es hoy: el país más dinámico de Europa y que, además tenga más posibilidades, porque las aprovecha mejor, que muchos otros países europeos. Ésa es la diferencia.

J. Algarra.- Si seguimos hablando de propuestas, en concreto, que afecten a los jóvenes, hemos recibido un e-mail de una internauta llamada Eva que nos dice: "¿cómo va a crecer el índice de natalidad si los jóvenes no tienen hogar ni trabajo para fundar una familia?". Y dice: "por favor, señor Aznar, ¿qué solución le puede dar a eso?". Se refiere a los problemas de los jóvenes.

Presidente.- El desempleo de los jóvenes se ha reducido en cuatro años el 50 por 100. Quiere decir que a día de hoy hay 500.000 jóvenes que en el año 1996 no tenían empleo y hoy lo tienen. Nos queda un camino por recorrer y, para eso, una de nuestras propuestas es que, por ejemplo, todo joven que esté más de seis meses en paro, antes de llegar a los seis meses, tenga un nuevo curso de formación que le puede posibilitar llegar a un empleo.

Segundo, todas las medidas de saneamiento económico, de reducción de impuestos, que nosotros adoptamos van destinadas al trabajo y, fundamentalmente, hay dos grupos que en este momento hay que cuidar porque ahí está, por decirlo de esa manera --y permítame la expresión--, "la madre del cordero" de todo lo que tenemos que hacer en empleo: uno es la mujer y otro es los jóvenes.

Antes le decía que la tasa de paro masculina estaba por debajo del 7 por 100, pero la femenina está en el 14 por 100. Eso es lo que hace que nuestra tasa de paro global esté en el 10 por 100, insisto, que es una tasa ya muy baja en relación con otras tasas históricas que hemos tenido en España. Por tanto, tenemos que ayudar a la mujer a eso y tenemos que combinar todo ese tipo de políticas.

Es verdad, por ejemplo, que los jóvenes se quejan, con razón, de que el precio de la vivienda en España es caro; pero en el año 1996 los tipos de interés estaban en el 10 por 100 y ahora están en el 3 por 100. Yo quiero estudiar fórmulas en virtud de las cuales se pueda ver cómo financiar eso que se llama la entrada a la vivienda de los jóvenes, porque ya subvencionar los tipos de interés no tiene mucho sentido porque los tipos son tan bajos que, por mucho que los subvenciones, eso no reporta nada.

En segundo lugar, hay que acometer una operación mucho más ambiciosa y complicada, que es la legislación del suelo. España tiene una legislación del suelo muy rígida que favorece la especulación y encarece la vivienda. Eso hay que hablarlo con

Comunidades Autónomas y con Ayuntamientos, que son los que tienen la competencia, porque el Tribunal Constitucional se la ha otorgado, y, por lo tanto, yo propondré a las Comunidades y a los Ayuntamientos un diálogo muy especial para ver si conseguimos liberalizar suelo. ¿Por qué? Porque, si en España sobra algo, lo que sobra es suelo en muchos sitios y lo que no tiene sentido es que las ciudades crezcan especulativamente hacia arriba cuando la oferta de suelo puede aumentar.

Aumentando la oferta de suelo, con los tipos de interés que hay, el precio de la vivienda inevitablemente se tiene que reducir. Y eso es lo que queremos buscar en el futuro inmediato.

J. Algarra.- Respecto a la mujer, ¿qué propuestas tiene para fomentar la igualdad de oportunidades?

Presidente.- Para una mujer a mí me interesa que se concilie la vida laboral y la vida familiar, fundamentalmente. Yo sé que el objetivo del pleno empleo no es posible si la mujer no se incorpora al mundo del trabajo. Por tanto, tenemos una primera obligación y es que sabíamos que, cuando una mujer que trabajaba y quedaba embarazada, normalmente era despedida. Nosotros cortamos eso y dijimos: eso ya no supone un coste para las empresas. Ahora damos un paso más y decimos: por una mujer que tenga un puesto de trabajo y que vaya a causar bajar por maternidad durante dos años no se pagan cotizaciones a la Seguridad Social, con independencia de cuando se reincorpore otra vez a su puesto de trabajo. Eso supone facilitar mucho las cosas y es una reforma enormemente ambiciosa.

Desde el punto de vista educativo, la igualdad de oportunidades está conseguida. Desde el punto de vista de empleo, tenemos que seguir avanzando para conciliar todas estas cuestiones.

No es razonable situarle a una pareja joven, especialmente a una mujer, ante la tesitura de elegir dramáticamente entre una familia o un puesto de trabajo. Tenemos que introducir fórmulas, como éstas que estoy diciendo, que permitan que mejoren las cosas en ese sentido. Ése es el camino que tenemos que seguir en este momento, y es el camino posible para que se produzca esa incorporación masiva de la mujer al mundo del trabajo y pueda ser conciliable con la vida familiar.

J. Algarra.- Por cierto, Presidente, cambiando de tema, ¿qué tal se lleva con Jordi Pujol?

Presidente.- Me llevo bien.

J. Algarra.- Si usted gana las elecciones y necesita el apoyo de los nacionalistas.

Presidente.- Esta mañana hemos hablado.

J. Algarra.- ¿Sí?

Presidente.- Sí, hablamos de vez en cuando.

J. Algarra.- Cuando Convergència pide mayor autogobierno y la reforma del módulo de financiación, ¿hasta qué punto está usted dispuesto a satisfacer esas demandas, si necesita su apoyo parlamentario?

Presidente.- Hace falta un sistema de financiación autonómico nuevo que sirva para todos. Ese sistema tiene que incrementar la responsabilidad de las Comunidades Autónomas, también de los Ayuntamientos, porque el IAE lo vamos a suprimir, como usted sabe, y tiene que tener unos criterios de equilibrio y de solidaridad. Pero la base está en la responsabilidad.

Yo siempre pongo un ejemplo: España es un país en el que, hace veinte años, de cada cien pesetas que se gastaban, noventa las gastaba el Gobierno y diez las gastaban los Ayuntamientos. Ahora, de cada cien pesetas o euros que gastamos, cincuenta los gasta el Gobierno y cincuenta los gastan los Ayuntamientos y las Comunidades Autónomas. Por lo tanto, la responsabilidad de los Ayuntamientos y Comunidades Autónomas no puede ser la que era, es muchísimo más.

En consecuencia, todo el peso de la estabilidad económica, todo el peso de las disciplinas económicas, todo el peso de las medidas económicas, tiene que ser compartido, porque un Estado tan descentralizado como España tiene que compartir esas responsabilidades. Por lo tanto, el criterio de la corresponsabilidad se va a acentuar, pero tenemos que encontrar un sistema que sea válido para todos.

J. Algarra.- De momento, las Comunidades gobernadas por los socialistas no aceptan el modelo de financiación que ustedes les propone.

Presidente.- Se equivocaron gravemente, porque ése era un modelo de financiación que justamente. Es que también hay que saber un poco de ese tema de economía y hay algunos que no saben.

Cuando tienes un modelo basado en la corresponsabilidad en el Impuesto sobre la Renta, quien tiene más posibilidades de recaudar más es quien tiene más posibilidades de crecimiento en el Impuesto sobre la Renta y una Comunidad del nivel de desarrollo de Andalucía, de Extremadura o de Castilla-La Mancha, que son las Comunidades que se han opuesto, tiene un potencial de crecimiento en el Impuesto sobre la Renta muy superior al de las Comunidades más ricas. Eso lo sabe todo el mundo que quiera cooperar y colaborar sin caer en confrontaciones de carácter partidista. Se ha causado un perjuicio absolutamente innecesario a los andaluces, a los extremeños o a los ciudadanos de Castilla-La Mancha, justamente, por un criterio partidista que es absurdo.

Pero eso lo sabe todo el mundo: el crecimiento potencial del Impuesto sobre la Renta es mucho más grande en Andalucía que en otras regiones que tienen más desarrollo. Y eso, a su vez, es muy positivo para el propio desarrollo de Andalucía.

J. Algarra.- Otra cuestión. Mañana usted está en Bilbao. El Presidente del PNV, Javier Arzalluz, le ha acusado de provocar a ETA para obtener los votos de la sangre. Con estas declaraciones parece difícil el entendimiento con el PNV.

Presidente.- Hay quien bate récords de disparates, pero eso se lo vamos a dejar en exclusiva a quien lo hace. Yo creo que ahí hay que dar respuestas muy claras en el

sentido de decir: tener acuerdos con los que no condenan la violencia, ser el exponente del fracaso del Pacto de Estella. Todo el mundo sabe que Estella es incompatible con la paz. Lo que tienen que hacer los dirigentes del Partido Nacionalista Vasco es salir de Estella por un mínimo principio de responsabilidad política y por un mínimo decoro moral.

Todas esas afirmaciones que usted dice, todos esos disparates que algunos dicen, suponen que hay algunas personas que están muy alejadas de ese principio de responsabilidad política y que han perdido también el norte desde el punto de vista de la base moral que debe de tener cualquier dirigente político.

J. Algorra.- Si ETA decretase otra tregua, ¿usted volvería a autorizar contactos con la banda terrorista?

Presidente.- Depende de cómo se produjera; pero yo siempre aprovecharé todas las oportunidades que pueda para que el terrorismo desaparezca y por eso nos dedicamos, desde el Estado de Derecho y de la Ley, a intentar que ETA desaparezca.

Hay algunos a los que no les interesa que ETA desaparezca y por eso le dan la razón; pero intentar terminar con el terrorismo sobre la base de dar la razón al terrorismo yo creo que es, sencillamente, un insulto a la inteligencia y al sentido común.

J. Algorra.- ¿Cómo se puede recuperar el "espíritu de Ermua", después de la división de los partidos que hemos visto tras el asesinato de Fernando Buesa y de su escolta?

Presidente.- Para empezar, no cargádoselo; para empezar, que a quien le preocupa más Ermua que ETA se dé cuenta de que le tiene que preocupar más ETA que Ermua. Pero para los que queremos la paz, los que estamos en este lado, que es el lado de la paz, del diálogo, de la convivencia, de la tolerancia, del respeto, es el camino que tenemos que seguir y lo seguiremos. Como yo digo, somos más, somos mejores, tenemos la razón y ganaremos.

J. Algorra.- Señor Presidente, hoy es 3 de marzo. Hoy se cumplen cuatro años desde que usted ganó las elecciones en el año 1996. ¿Qué le diría a los que vaticinaron que tendría usted un Gobierno de un cuarto de hora, cuando ahora ya cierra ya la Legislatura más larga de la democracia?

Presidente.- Que se tomen lo que quieran.

J. Algorra.- Usted, sin embargo, no va a volver a ser candidato, si vuelve a ganar estas elecciones. Tras ocho años en La Moncloa, no volvería a presentarse.

Presidente.- Yo tengo la aspiración de tener otra legislatura, porque creo que es bueno para España. El otro día yo estaba con un amigo que me decía: "yo estoy de acuerdo con lo que dices, estoy de acuerdo con lo que haces, pero yo siempre he votado a los otros". Y yo le decía: tú puedes pensar en lo que más o menos te conviene y puedes pensar lo que conviene al país. ¿Tú estás convencido de que al país le conviene lo que estamos haciendo? Me dice: "sí". Entonces, chico, guíate por el concepto del bien común.

Yo es lo que puedo decir en ese sentido: que espero que haya una reflexión sobre ese sentido del bien común y deseo cuatro años más de estabilidad para España. Si se consigue, si los españoles están de acuerdo con lo que yo les digo y se suman a ese proyecto de progreso, entonces en el año 2004 yo no seré candidato, habrá otro candidato. Yo no seré candidato a la Presidencia del Gobierno, ¡eh!

J. Algarra.- Si usted gana estas elecciones, estoy convencido de que ya tiene pensado cuál va a ser su Gobierno. No se lo voy a preguntar, pero.

Presidente.- Hace usted bien.

J. Algarra.- ¿cuántas mujeres va a haber?

Presidente.- Tampoco se lo pienso decir.

J. Algarra.- Sáqueme de dudas. He estado estudiando su programa electoral y he encontrado algo que me ha llamado la atención: "un programa de detección de talentos deportivos". ¿Es para evitar fichajes como los de Anelka?

Presidente.- Yo hablo de eso porque soy deportista y me gusta que los deportistas españoles se sientan muy acompañados. Estoy muchas veces con muchos deportistas y les digo: vosotros contribuís de una enorme manera al prestigio de España y también al progreso de España, y vuestros éxitos son sentidos por todos. Lo que yo deseo es fortalecer un programa para descubrir talentos jóvenes deportivos y que, en la medida de lo posible, a todas aquellas personas, a todos aquellos jóvenes, que puedan ser un gran deportista facilitarles todas las posibilidades.

Eso es lo que quiero hacer, eso hay que hacerlo fortaleciendo las federaciones deportivas y fortaleciendo los mecanismos que permiten dar facilidades, sobre todo, para el deporte en la escuela, que sigue siendo absolutamente básico.

Hacer un deportista de élite en este momento es muy difícil. No es lo mismo que antes, ya no se pueden compatibilizar las cosas. Entonces hay que hacerlo con extraordinaria atención y me interesa mucho eso porque el deporte también es un síntoma muy claro del progreso de España.

Pero yo estoy hablando de deportistas españoles, no de fichajes resonantes.

J. Algarra.- Si le parece, terminamos ya con un tema también de hoy. Augusto Pinochet se encuentra ya en Chile. ¿Qué les diría a aquellos defensores de los derechos humanos que creen que no ha sido sometido finalmente a juicio? ¿Cree usted, finalmente que será juzgado en Chile?

Presidente.- Yo creo que, si de toda esta historia hay un ganador, éstos son los derechos humanos en el mundo, y hay un dictador perdedor, que ha recibido la reprobación de todo el mundo y de todos aquellos que en el mundo defendemos los derechos humanos, la democracia, las libertades. Pinochet tiene la reprobación mundial y ahora las autoridades chilenas judiciales, gubernativas, son las que tienen que determinar el destino de Pinochet.

España ha hecho lo que tenía que hacer: respetar nuestro Estado de Derecho, respetar las decisiones del Gobierno británico y practicar siempre una política de amistad con Chile. Nuestras actitudes son las actitudes en las cuales yo comparto plenamente todas aquellas expresiones, y las hago mías, que abogan porque Pinochet ha sido mundialmente derrotado y moralmente condenado en todas partes. Eso me parece lo más importante.

J. Algarra.- Ya sí para irnos, sabemos que usted está desgranando en su campaña electoral datos concretos de su programa. Le queda por especificar, quizá, algo relativo a las pensiones. ¿Cuál sería el mensaje para el pensionista?

Presidente.- Me quedan por especificar algunas cosas; pero usted es una persona muy curiosa y yo lo comprendo porque su oficio es ser curioso. Yo tengo la preocupación siempre de mejorar las pensiones, todas las pensiones. Las hemos mejorado todos los años. Hemos garantizado por Ley su poder adquisitivo; hemos mejorado año tras año el poder adquisitivo de los pensionistas; hemos creado un Fondo de Reserva de pensiones, por primera vez en la Historia de España, porque hay superávit en la Seguridad Social y quiero seguir mejorando las pensiones, especialmente las pensiones de los grupos menos favorecidos. Y de ahí no me va a sacar usted, por el momento.

J. Algarra.- Pues de ahí no le sacamos. Don José María Aznar, Presidente del Gobierno, candidato a la reelección por el Partido Popular, muchas gracias por haber estado en "La Brújula", de Onda Cero.

Presidente.- Muchas gracias a usted.